

Rito de los Cuatro Mandalas de Tara

ཕྱོད་མ་མཁུལ་བཞི་ཚོ་ག་བཞུགས།





Colección de Tara: Práctica, Rito y Celebración

Primera edición: Diciembre 2017

Segunda edición, revisada: Diciembre 2018

© Fundación Sakya

Pedreguer (Alicante, España).

www.paramita.org



Este trabajo se proporciona bajo la protección de Creative Commons CC BY-NC-ND (Reconocimiento - No comercial - Sin derivados) 3.0 copyright. Puede copiarse o imprimirse para un uso justo, pero solo con una atribución completa, y no para una ventaja comercial o compensación personal. Para más detalles, consulte la licencia Creative Commons.

Nota preliminar

Como homenaje a la Bendecida y Reverenciada, nuestro constante y único refugio cuyo verdadero nombre, recordado y mantenido, otorga los logros comunes y el supremo, escribo este ritual que la complace. De aquí en adelante, si deseamos hacer el Ritual de los Cuatro Mandalas de Tara debemos preparar, en el centro de una habitación limpia, un altar cubierto apropiadamente y con tres niveles. Sobre el nivel superior ponemos una imagen de Tara. Frente a ella, en el nivel intermedio, colocamos cuatro mandalas, cada uno hecho de siete montículos de arroz. Si no tenemos cuatro mandalas, usamos uno solo, repetido para las cuatro ofrendas.

En el nivel intermedio también colocamos cuatro tormas (comida consagrada). En el nivel inferior preparamos cuatro líneas paralelas de cuencos de ofrendas: cuatro con agua azafranada (bebida), cuatro más con agua azafranada (limpieza), cuatro con flores, cuatro con incienso (sin encender), cuatro con lámparas (encendidas), cuatro con agua azafranada (perfume) y cuatro con alimentos. De forma alternativa, podemos colocar simplemente una torma y un juego de siete cuencos. De ser así, renovaremos las ofrendas (agregando un poco de agua o comida en cada cuenco) antes de la segunda, tercera y cuarta ofrenda del ritual. Antes de empezar nos enjuagamos la boca y nos sentamos cómodamente mientras hacemos el ritual.

Rito de los Cuatro Mandalas de Tara

Bendición de la Ofrenda

Om amrite jum pat svājā

Om svabhāva suddhah sarva dharmāḥ svabhāva shuddho jam

Del estado de vacuidad surge la sílaba **OM**, de la que aparecen vastas y amplias vasijas adornadas con joyas. La sílaba **OM** se disuelve en cada una de ellas y se transforma en ofrendas hechas de sustancia divina. Puras e infinitas, llenan el espacio.

Bendice las ofrendas recitando los siguientes mantras con sus mudras correspondientes:

Om vajra argham ah jum

Om vajra pādyam ah jum

Om vajra pushpe ah jum

Om vajra dhūpe ah jum

Om vajra āloke ah jum

Om vajra gandhe ah jum

Om vajra naividye ah jum

Om vajra shabda ah jum

Bendice el altar recitando los siguientes mantras acompañados de música:

Om vajra dharmaranita praranita sampraranita sarva buddha ksetra

prachalite prajña paramita nada sambhave vajra dharma jridaya

santosani jum jum jum joh joh joh ah kham svājā *(Recita 3 veces)*

Refugio y Bodhichitta

Tomo refugio en el Buddha, el Dharma y la Asamblea Suprema hasta alcanzar la perfección. Lograré la Iluminación para el beneficio de todos los seres con el mérito de las acciones generosas y las demás virtudes. *(Recita 3 veces)*

Ofrenda del Mandala a las Tres Joyas

Rayos de luz emanan desde mi corazón invocando al maestro, a los buddhas y bodhisattvas.

Om vajra samāyāḥ

Me inclino ante los gurús, representación de todos los buddhas, quintaesencia de los sostenedores vajra y raíz de las Tres Joyas.

Me inclino ante el Tathagata poseedor de la gran compasión, Maestro Omnisciente, base de un océano de mérito y virtud.

Me inclino ante el Dharma, que es la causa mediante la cual la pureza de la libertad del deseo libera de los reinos infelices a través de la virtud; aquello que es, en sí, la Paz Definitiva.

Me inclino ante la Sangha, que habiendo obtenido la Liberación muestran el camino para alcanzarla; que al morar en las disciplinas puras son un campo sagrado de méritos.

Con fe absoluta, me postro con tantos cuerpos como átomos hay en los reinos de Buddha, ante todos aquellos dignos de respeto.

Ofrenda del Mandala

Esta tierra ungida con agua perfumada, sembrada de flores y adornada con el monte Sumeru, los cuatro continentes, el sol y la luna, la imagino como un reino de Buddha y la ofrezco. ¡Puedan todos los seres disfrutar de esta tierra pura!

Om guru triratna mandala puya megha samudra sapharana samaye jum

Luego recita:

Puedan los Victoriosos y sus Hijos, dotados de poder, compasión y sabiduría, cuidar de mí con su gran amor, mitigar todas las dificultades y obstáculos, y ayudarme a alcanzar mis objetivos completamente.

Primera Ofrenda del Mandala a Tara

Rayos de luz emanan desde mi corazón invocando, desde el Potala en la dirección sur, a la Noble y Venerable Tara junto con su séquito.

Om vajra samāyāḥ

Recita con vajra y campana:

Desde la morada excelente del Potala, Tara surge de la sílaba **TAM** verde, adornada por el Buddha Amitabha en su coronilla, actividad iluminada de los buddhas de los tres tiempos. ¡Oh, Tara!, te rogamos, ven para el beneficio de todos los seres.

Om padma kamalaye stvam

Me postro ante Madre Tara, liberadora de toda pobreza, a ti a quien los devas y asuras rinden homenaje con sus coronas, a tus pies de loto.

Recita los siguientes mantras con sus mudras correspondientes mientras visualizas las diosas de las ofrendas emanar de tu corazón para hacer las ocho ofrendas:

Om ārya tāre saparivāra argham puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra pādyam puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra pushpe puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra dhūpe puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra āloke puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra ghande puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra naividye puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra shabda ah jum

Om vajra dharmaranita praranita sampraranita sarva buddha ksetra prachalite prajña paramita nada sambhave vajra dharma jridaya santosani jum jum jum joh joh joh ah kham svājā

Ofrenda del Mandala

Esta tierra ungida con agua perfumada, sembrada de flores y adornada con el monte Sumeru, los cuatro continentes, el sol y la luna, la imagino como un reino de Buddha y la ofrezco. ¡Puedan todos los seres disfrutar de esta tierra pura!

Om guru tāre ratna mandala puya megha samudra sapharana samaye jum

Las Alabanzas a las Veintiuna Taras *Recita 2 veces*

Om, me inclino y rindo homenaje a la Venerable Noble Tara.

Homenaje a Tara veloz y heroica, aquella con una mirada tan rápida como un relámpago, la que surgió de la corola del loto, el rostro del Señor de los Tres Mundos.

Homenaje a la del rostro luminoso como cien lunas llenas de otoño, tan brillantes como mil estrellas juntas.

Homenaje a aquella de color dorado; su mano está adornada con un loto azul y sus prácticas esenciales son la generosidad, el esfuerzo, la austeridad, la calma, la paciencia y la concentración.

Homenaje a la que es la cumbre de los Tathagatas, cuyas acciones son infinitamente victoriosas, venerada por los Hijos del Conquistador que han logrado todas las perfecciones.

Homenaje a la que llena los reinos del Deseo, Dirección y Espacio con las sílabas **tuttāre** y **jum**; cuyos pies presionan los siete mundos y es capaz de atraer a todos los seres.

Homenaje a la venerada por Indra, Agni, Brahma, Vayu e Ishvara; alabada por las asambleas de espíritus, zombis, gandarvas y yakshas.

Homenaje a la que derrota totalmente los designios malignos de otros con **trat** y **phat**; con su pierna derecha doblada y la izquierda extendida, arde como un fuego furioso y salvaje.

Homenaje a **ture**, la gran terrorífica que aniquila a los guerreros de Mara; aquella cuyo rostro de semblante colérico destruye a todos los enemigos.

Homenaje a aquella que adorna su pecho con los dedos en el mudra de las Tres Joyas, y con las palmas embellecidas con la rueda del Dharma, irradia multitud de rayos de luz.

Homenaje a aquella, la del gran gozo, cuya brillante diadema despliega guirnaldas de luz; aquella que, con una gran carcajada y con **tuttāre**, subyuga a los demonios y al mundo.

Homenaje a la que tiene el poder de someter a todas las huestes de protectores terrenales; quien, con el cejo fruncido y el sonido **jum**, libera de toda pobreza.

Homenaje a aquella cuya diadema está adornada con una luna creciente, y todos sus ornamentos resplandecen intensamente; sobre sus cabellos rizados, Amitabha irradia luz eternamente.

Homenaje a la que mora en medio de una guirnalda de llamas como el fuego al final de un eón; con su pierna derecha extendida y la izquierda recogida, abate las huestes que asedian la felicidad.

Homenaje a la que presiona la superficie de la tierra con la mano y la pisotea con su pie; quien pronunciando la sílaba **jum** con una mirada feroz conquista los siete niveles.

Homenaje a la feliz, virtuosa y serena cuyo campo de actividad es la paz del Nirvana; dotada de la verdadera perfección de **om** y **svājā**, destruye las faltas más graves.

Homenaje a aquella que arrasa los cuerpos de los enemigos de nuestro gozo; la que libera formulando el mantra de las diez sílabas y con la pura conciencia de **jum**.

Homenaje a **ture**, que imprime la huella de su pie dejando la marca de la sílaba **jum** y hace temblar los montes Meru, Mandara, Vindhya y los tres mundos.

Homenaje a la que sostiene la luna marcada con una liebre, que sana como un lago celestial; aquella que pronunciando **tāre** dos veces y **phat**, elimina todos los venenos.

Homenaje a la venerada por el rey de los devas, los devas mismos y los kinnaras; la que disuelve conflictos y malos sueños con su armadura de alegría y esplendor.

Homenaje a aquella cuyos dos ojos, el sol y la luna llena, iluminan con su luz brillante; la que pronunciando **jara** dos veces y **tuttāre**, elimina las enfermedades más severas.

Homenaje a la dotada con el poder de pacificar por estar anclada en las tres realidades; la que destruye a las hordas de espíritus dañinos, yakshas y zombis.

¡Oh, **ture**, la suprema! Esta es la oración con el mantra raíz y las Veintiuna Alabanzas.

Repite las alabanzas anteriores o recita la siguiente estrofa de alabanza a Tara, una vez:

Om, me inclino ante Tara, venerable y noble;
me inclino ante **tāre**, heroica y veloz;
con **tuttāre**, los miedos son disipados;
con **ture**, ella otorga todos los beneficios;
a ti, sílaba **svājā**, te rindo homenaje.

Cualquier mérito, por pequeño que sea, que haya acumulado mediante las postraciones, las ofrendas, la confesión, el regocijo, los ruegos y las peticiones, lo dedico al logro de la perfecta y completa gran Iluminación.

Om tāre tuttāre ture svājā (Recita 100 o más veces)

Tāre (Recita 21 veces)

Oración

Venerable y Noble Señora, dotada de compasión, permite que todos los seres innumerables y yo mismo, purifiquemos los dos velos, completemos rápidamente las dos acumulaciones y logremos la perfecta Iluminación. Hasta entonces, bendícenos para que, en cada lapso de vida, podamos obtener la más elevada felicidad de dioses y hombres, y que todos los obstáculos para la obtención de la omnisciencia —espíritus dañinos, demonios, plagas, enfermedades, las diferentes causas de muerte prematura, malos presagios, pesadillas, daños menores y los ocho grandes miedos—, puedan ser apaciguados y aniquilados rápidamente.

Bendícenos para que podamos lograr nuestros objetivos espontáneamente; que la felicidad y los signos auspiciosos se incrementen en este mundo y más allá. Que nuestras prácticas puedan ser diligentes, potenciando así el Dharma; que podamos recorrer el camino como devotos tuyos y contemplar tu hermoso rostro. Así como la luna creciente, que podamos aumentar nuestra determinación para realizar la vacuidad, las bodhichittas y la realidad. Al surgir de un amoroso y sagrado loto en el jubiloso mandala del Victorioso, pueda yo recibir una profecía de Budeidad directamente del Victorioso Amitabha.

Oh, Buddha a la que he invocado en todas mis vidas, principio activo de todos los buddhas que moran en los tres tiempos, de color verde esmeralda con un rostro y dos manos, veloz e intrépida; Madre, que sostienes en alto una utpala, ¡permite que surjan señales auspiciosas!

Segunda Ofrenda del Mandala a Tara

Me postro ante Madre Tara, liberadora de toda pobreza, a ti a quien los devas y asuras rinden homenaje con sus coronas, a tus pies de loto.

Recita los siguientes mantras con sus mudras correspondientes mientras visualizas las diosas de las ofrendas emanar de tu corazón para hacer las ocho ofrendas:

Om ārya tāre saparivāra argham puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra pādyam puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra pushpe puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra dhūpe puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra āloke puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra ghande puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra naividye puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra shabda puya ah jum

**Om vajra dharmaranita praranita sampraranita sarva buddha ksetra
prachalite prajña paramita nada sambhave vajra dharma jridaya
santosani jum jum jum joh joh joh ah kham svājā**

Ofrenda del Mandala

Esta tierra ungida con agua perfumada, sembrada de flores y adornada con el monte Sumeru, los cuatro continentes, el sol y la luna, la imagino como un reino de Buddha y la ofrezco. ¡Puedan todos los seres disfrutar de esta tierra pura!

**Om guru tāre ratna mandala puya megha samudra sapharana samaye
jum**

Recita las Alabanzas a las Veintiuna Taras 3 veces:

Om, me inclino y rindo homenaje a la Venerable Noble Tara.

Homenaje a Tara veloz y heroica, aquella con una mirada tan rápida como un relámpago, la que surgió de la corola del loto, el rostro del Señor de los Tres Mundos.

Homenaje a la del rostro luminoso como cien lunas llenas de otoño, tan brillantes como mil estrellas juntas.

Homenaje a aquella de color dorado; su mano está adornada con un loto azul y sus prácticas esenciales son la generosidad, el esfuerzo, la austeridad, la calma, la paciencia y la concentración.

Homenaje a la que es la cumbre de los Tathagatas, cuyas acciones son infinitamente victoriosas, venerada por los Hijos del Conquistador que han logrado todas las perfecciones.

Homenaje a la que llena los reinos del Deseo, Dirección y Espacio con las sílabas **tuttāre** y **jum**; cuyos pies presionan los siete mundos y es capaz de atraer a todos los seres.

Homenaje a la venerada por Indra, Agni, Brahma, Vayu e Ishvara; alabada por las asambleas de espíritus, zombis, gandarvas y yakshas.

Homenaje a la que derrota totalmente los designios malignos de otros con **trat** y **phat**; con su pierna derecha doblada y la izquierda extendida, arde como un fuego furioso y salvaje.

Homenaje a **ture**, la gran terrorífica que aniquila a los guerreros de Mara; aquella cuyo rostro de semblante colérico destruye a todos los enemigos.

Homenaje a aquella que adorna su pecho con los dedos en el mudra de las Tres Joyas, y con las palmas embellecidas con la rueda del Dharma, irradia multitud de rayos de luz.

Homenaje a aquella, la del gran gozo, cuya brillante diadema despliega guirnaldas de luz; aquella que, con una gran carcajada y con **tuttāre**, subyuga a los demonios y al mundo.

Homenaje a la que tiene el poder de someter a todas las huestes de protectores terrenales; quien, con el cejo fruncido y el sonido **jum**, libera de toda pobreza.

Homenaje a aquella cuya diadema está adornada con una luna creciente, y todos sus ornamentos resplandecen intensamente; sobre sus cabellos rizados, Amitabha irradia luz eternamente.

Homenaje a la que mora en medio de una guirnalda de llamas como el fuego al final de un eón; con su pierna derecha extendida y la izquierda recogida, abate las huestes que asedian la felicidad.

Homenaje a la que presiona la superficie de la tierra con la mano y la pisotea con su pie; quien pronunciando la sílaba **jum** con una mirada feroz conquista los siete niveles.

Homenaje a la feliz, virtuosa y serena cuyo campo de actividad es la paz del Nirvana; dotada de la verdadera perfección de **om** y **svājā**, destruye las faltas más graves.

Homenaje a aquella que arrasa los cuerpos de los enemigos de nuestro gozo; la que libera formulando el mantra de las diez sílabas y con la pura conciencia de **jum**.

Homenaje a **ture**, que imprime la huella de su pie dejando la marca de la sílaba **jum** y hace temblar los montes Meru, Mandara, Vindhya y los tres mundos.

Homenaje a la que sostiene la luna marcada con una liebre, que sana como un lago celestial; aquella que pronunciando **tāre** dos veces y **phat**, elimina todos los venenos.

Homenaje a la venerada por el rey de los devas, los devas mismos y los kinnaras; la que disuelve conflictos y malos sueños con su armadura de alegría y esplendor.

Homenaje a aquella cuyos dos ojos, el sol y la luna llena, iluminan con su luz brillante; la que pronunciando **jara** dos veces y **tuttāre**, elimina las enfermedades más severas.

Homenaje a la dotada con el poder de pacificar por estar anclada en las tres realidades; la que destruye a las hordas de espíritus dañinos, yakshas y zombis.

¡Oh, **ture**, la suprema! Esta es la oración con el mantra raíz y las Veintiuna Alabanzas.

Repite las alabanzas anteriores o recita la siguiente estrofa de alabanza a Tara, 2 veces:

Om, me inclino ante Tara, venerable y noble;
me inclino ante **tāre**, heroica y veloz;
con **tuttāre**, los miedos son disipados;
con **ture**, ella otorga todos los beneficios;
a ti, sílaba **svājā**, te rindo homenaje.

Cualquier mérito, por pequeño que sea, que haya acumulado mediante las postraciones, las ofrendas, la confesión, el regocijo, los ruegos y las peticiones, lo dedico al logro de la perfecta y completa gran Iluminación.

Om tāre tuttāre ture svājā (Recita 100 o más veces)

Tāre (Recita 21 veces)

¡Venerable Tara, cuida de mí! Pon fin a todos mis infortunios y bendíceme para que pueda adquirir, espontáneamente y sin esfuerzo, condiciones que sean favorables y todos los resultados que deseo.

Tercera Ofrenda del Mandala a Tara

Me postro ante Madre Tara, liberadora de toda pobreza, a ti a quien los devas y asuras rinden homenaje con sus coronas, a tus pies de loto.

Recita los siguientes mantras con sus mudras correspondientes mientras visualizas las diosas de las ofrendas emanar de tu corazón para hacer las ocho ofrendas:

Om ārya tāre saparivāra argham puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra pādyam puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra pushpe puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra dhūpe puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra āloke puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra ghande puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra naividye puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra shabda puya ah jum

**Om vajra dharmaranita praranita sampraranita sarva buddha ksetra
prachalite prajña paramita nada sambhave vajra dharma jridaya
santosani jum jum jum joh joh joh ah kham svājā**

Ofrenda del Mandala

Esta tierra unguada con agua perfumada, sembrada de flores y adornada con el monte Sumeru, los cuatro continentes, el sol y la luna, la imagino como un reino de Buddha y la ofrezco. ¡Puedan todos los seres disfrutar de esta tierra pura!

Om guru tãre ratna mandala puya megha samudra sapharana samaye jum

Recita las Alabanzas a las Veintiuna Taras 7 veces

Om, me inclino y rindo homenaje a la Venerable Noble Tara.

Homenaje a Tara veloz y heroica, aquella con una mirada tan rápida como un relámpago, la que surgió de la corola del loto, el rostro del Señor de los Tres Mundos.

Homenaje a la del rostro luminoso como cien lunas llenas de otoño, tan brillantes como mil estrellas juntas.

Homenaje a aquella de color dorado; su mano está adornada con un loto azul y sus prácticas esenciales son la generosidad, el esfuerzo, la austeridad, la calma, la paciencia y la concentración.

Homenaje a la que es la cumbre de los Tathagatas, cuyas acciones son infinitamente victoriosas, venerada por los Hijos del Conquistador que han logrado todas las perfecciones.

Homenaje a la que llena los reinos del Deseo, Dirección y Espacio con las sílabas **tuttãre** y **jum**; cuyos pies presionan los siete mundos y es capaz de atraer a todos los seres.

Homenaje a la venerada por Indra, Agni, Brahma, Vayu e Ishvara; alabada por las asambleas de espíritus, zombis, gandarvas y yakshas.

Homenaje a la que derrota totalmente los designios malignos de otros con **trat** y **phat**; con su pierna derecha doblada y la izquierda extendida, arde como un fuego furioso y salvaje.

Homenaje a **ture**, la gran terrorífica que aniquila a los guerreros de Mara; aquella cuyo rostro de semblante colérico destruye a todos los enemigos.

Homenaje a aquella que adorna su pecho con los dedos en el mudra de las Tres Joyas, y con las palmas embellecidas con la rueda del Dharma, irradia multitud de rayos de luz.

Homenaje a aquella, la del gran gozo, cuya brillante diadema despliega guirnaldas de luz; aquella que, con una gran carcajada y con **tuttãre**, subyuga a los demonios y al mundo.

Homenaje a la que tiene el poder de someter a todas las huestes de protectores terrenales; quien, con el cejo fruncido y el sonido **jum**, libera de toda pobreza.

Homenaje a aquella cuya diadema está adornada con una luna creciente, y todos sus ornamentos resplandecen intensamente; sobre sus cabellos rizados, Amitabha irradia luz eternamente.

Homenaje a la que mora en medio de una guirnalda de llamas como el fuego al final de un eón; con su pierna derecha extendida y la izquierda recogida, abate las huestes que asedian la felicidad.

Homenaje a la que presiona la superficie de la tierra con la mano y la pisotea con su pie; quien pronunciando la sílaba **jum** con una mirada feroz conquista los siete niveles.

Homenaje a la feliz, virtuosa y serena cuyo campo de actividad es la paz del Nirvana; dotada de la verdadera perfección de **om** y **svājā**, destruye las faltas más graves.

Homenaje a aquella que arrasa los cuerpos de los enemigos de nuestro gozo; la que libera formulando el mantra de las diez sílabas y con la pura conciencia de **jum**.

Homenaje a **ture**, que imprime la huella de su pie dejando la marca de la sílaba **jum** y hace temblar los montes Meru, Mandara, Vindhya y los tres mundos.

Homenaje a la que sostiene la luna marcada con una liebre, que sana como un lago celestial; aquella que pronunciando **tāre** dos veces y **phat**, elimina todos los venenos.

Homenaje a la venerada por el rey de los devas, los devas mismos y los kinnaras; la que disuelve conflictos y malos sueños con su armadura de alegría y esplendor.

Homenaje a aquella cuyos dos ojos, el sol y la luna llena, iluminan con su luz brillante; la que pronunciando **jara** dos veces y **tuttāre**, elimina las enfermedades más severas.

Homenaje a la dotada con el poder de pacificar por estar anclada en las tres realidades; la que destruye a las hordas de espíritus dañinos, yakshas y zombis.

¡Oh, **ture**, la suprema! Esta es la oración con el mantra raíz y las Veintiuna Alabanzas.

Repite las alabanzas anteriores o recita la siguiente estrofa de alabanza a Tara, 6 veces:

Om, me inclino ante Tara, venerable y noble;
me inclino ante **tāre**, heroica y veloz;
con **tuttāre**, los miedos son disipados;
con **ture**, ella otorga todos los beneficios;
a ti, sílaba **svājā**, te rindo homenaje.

Om ārya tāre argham pādyam pushpe dhūpe āloke gandhe naividye shabda ah jum

A la persona sabia que recita estos versos al amanecer y al atardecer con gran devoción hacia la Buddha, recordando sus cualidades, Tara le otorgará una intrepidez total, purificará todas sus acciones negativas y destruirá todos sus renacimientos inferiores. Será iniciado por setenta millones de Baghavats, y gracias a ello obtendrá grandeza y finalmente logrará la Budeidad.

Si uno comiera o bebiera un veneno terrible, ya fuera animal, vegetal o mineral, este será totalmente neutralizado acordándose de estos versos. Uno se verá libre de todo tipo de sufrimiento causado por espíritus, maras, tóxicos o enfermedades, y podrá liberar también a otros seres. Si uno recita estos versos, dos, tres o siete veces, si se desean hijos, se tendrán; si se desea riqueza, se obtendrá; todo lo que se desee será logrado y todos los obstáculos, uno tras otro, serán superados.

Om tāre tuttāre ture svājā (Recita 100 o más veces)

Tāre (Recita 21 veces)

¡Venerable Tara, cuida de mí! Pon fin a todos mis infortunios y bendíceme para que pueda adquirir, espontáneamente y sin esfuerzo, condiciones que sean favorables y todos los resultados que deseo.

Recita los siguientes mantras con sus mudras correspondientes mientras visualizas las diosas de las ofrendas emanar de tu corazón para hacer las ocho ofrendas:

Om ārya tāre saparivāra argham puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra pādyam puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra pushpe puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra dhūpe puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra āloke puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra ghande puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra naividye puya ah jum

Om ārya tāre saparivāra shabda puya ah jum

**Om vajra dharmaranita praranita sampraranita sarva buddha ksetra
prachalite prajña paramita nada sambhave vajra dharma jridaya
santosani jum jum jum joh joh joh ah kham svājā**

Recita con vajra y campana:

Con fe absoluta me postro, con tantos cuerpos como átomos hay en los reinos de Buddha, ante todos aquellos dignos de respeto.

¡Buddhas y bodhisattvas, que moráis en las diez direcciones, Exaltada Tara y vuestra asamblea de deidades, prestadme atención! Con vuestra inconcebible y trascendente sabiduría, compasión amorosa y el poder de dar refugio, concededme los dones para que la fuente de toda felicidad y beneficio, las preciosas enseñanzas del Omnisciente, puedan florecer y permanecer durante mucho tiempo.

¡Que todos los deseos de aquellos sagrados maestros que son Sugathas puedan cumplirse! ¡Que aquellos que ahora viven tengan salud y una vida larga para incrementar el bienestar de los seres! ¡Que todas las comunidades de la sangha puedan crecer y que no decaigan en su realización de las diez observancias del Dharma!

¡Que las lluvias sean propicias en las regiones del mundo, y que se obtengan buenas cosechas y ganado! ¡Que todas las enfermedades de los humanos y de los animales se extingan! ¡Que todos los conflictos se aplaquen!

¡Que todos los impedimentos y obstáculos puedan ser apaciguados, especialmente para nuestro propio mandala de maestros y discípulos! ¡Que prevalezcan las condiciones auspiciosas y que nuestros objetivos se cumplan tal como lo deseamos!

Recita estas peticiones y otras que quieras incluir.

Ofrenda de Tormas

(Bendecir las tormas con agua fresca)

Om amrite jum pat svājā

Om svabhāva suddhah sarva dharmāḥ svabhāva shuddho jam

De la vacuidad surge una vasija enojada, vasta y extensa, dentro de la cual aparece una torma, el gran océano de ambrosía.

Primera Ofrenda de Torma

Om ah jum *(Recita 3 veces)*

Om ārya tāre om akaromukham sarva dharmanam adyanutpannatvat om ah jum pat svājā *(Recita 3 veces)*

Om ārya tāre argham pādyam pushpe dhūpe āloke gandhe naividye shabda ah jum

Me postro ante Madre Tara, liberadora de toda pobreza, a ti a quien los devas y asuras rinden homenaje con sus coronas, a tus pies de loto.

Segunda Ofrenda de Torma

Om ah jum *(Recita 3 veces)*

Om akaromukham sarva dharmanam adyanutpannatvat om ah jum pat svājā *(Recita 3 veces)*

Ofrezco esta sagrada torma a los protectores del Dharma para que las enseñanzas del Buddha puedan prosperar y para que pueda cumplir con mis actividades.

Tercera Ofrenda de Torma

Om ah jum *(Recita 3 veces)*

Namah sarva tathagata avalokite om sambhara sambhara jum
(Recita 3 veces)

Me inclino ante el Tathagata Bajuratna.
Me inclino ante el Tathagata Varasurupa.
Me inclino ante el Tathagata Pāryantakaya.
Me inclino ante el Tathagata Sarvabhayashri.

Ofrezco esta sagrada torma a los seres de los seis reinos. Que sus sufrimientos de hambre y sed puedan ser aliviados y puedan desarrollar la Bodhichitta.

Cuarta Ofrenda de Torma

Om ah jum *(Recita 3 veces)*

Namah sarva tathagata avalokite om sambhara sambhara jum
(Recita 3 veces)

Me inclino ante el Tathagata Bajuratna
Me inclino ante el Tathagata Varasurupa
Me inclino ante el Tathagata Pāryantakaya
Me inclino ante el Tathagata Sarvabhayashri

Respetuosamente ofrezco esta sagrada torma a los espíritus de la naturaleza y espíritus locales. Aceptadla y ayudad al mundo a ser feliz; engrandeced el Dharma y haced prosperar mis objetivos.

Purificación de Errores

Om vajrasattva samaya manupalaya vajrasattva tenopa tishta dridho mebhava sutoshyo mebhava anurakto mebhava suposhyo mebhava sarva siddhi mem pra yach cha sarva karma suchame chittam shri yam kuru jum ja ja ja ja jo bhagavan sarva tathagata vajra mahme muñcha vajribhava maja samaya satva ah *(Recita 3 veces)*

Debido a la ofuscación he hecho ofrecimientos erróneos, he omitido cosas o he sido la causa de que otros lo hagan; por ello, pido perdón a los Protectores. Por cualquier cosa que haya añadido u omitido, si no he hecho el ritual de acuerdo con el texto debido a mi descuido o mi conducta impura, pido perdón compasivo.

Si hay una imagen de Tara, recita:

Om supratishtha vajraya svājā *(Recita 3 veces)*

(Arroja flores o arroz hacia la imagen para que absorba en ella el aspecto de sabiduría de la Deidad.)

Si no hay una imagen, invita al aspecto de sabiduría de la Deidad a regresar al reino de Potala recitando:

Om vajra muh

Dedicación

A través de estos méritos, pueda yo alcanzar rápidamente el estado de la Venerable Tara y llevar a todos los seres, sin excepción, a su mismo estado.

Oraciones Auspiciosas

Me postro ante Madre Tara, liberadora de toda pobreza, a ti a quien los devas y asuras rinden homenaje con sus coronas, a tus pies de loto.

Oh, Buddha a la que he invocado en todas mis vidas, principio activo de todos los buddhas que moran en los tres tiempos, de color verde esmeralda, con un rostro y dos manos, veloz e intrépida; Madre, que sostienes en alto una utpala, ¡permite que surjan señales auspiciosas!

Su cuerpo puro está adornado con las marcas y los símbolos;
su voz pura es similar a la melodía del pájaro kalavinka;
su mente pura comprende todo lo conocible;
por la gracia de la Dama Resplandeciente, ¡pueda todo ser auspicioso!

Pueda haber felicidad al amanecer, al mediodía y al anochecer;
ojalá la felicidad continúe siempre día y noche.
Gracias a las Tres Joyas,
¡pueda siempre haber buena fortuna!

La Plegaria al Linaje del Ritual de los Cuatro Mandalas de Tara

A la Venerable Tara, que otorga velozmente los logros,
al Glorioso Atisha, la única deidad de la Tierra de las Nieves,
al Victorioso Drom, una emanación de Avalokiteshvara;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

Al Glorioso Gonpa Wa, el devoto del maestro,
a Shangton Kamawa, el protector de los seres,
al Maestro Lumpa Wa, el tesoro de compasión;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

A Chuming Pa, el sol de las enseñanzas kadampa,
a Sengue Kyab, que meditó profundamente en el Buddha,
al maestro Konchog Drag, Señor de la Palabra;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

A Dewa Pal, quien meditó sentado en un solo asiento,
a Dragpa Shonu, el maestro de las doctrinas cuádruples
a Sonam Drag, el gran y omnisciente abad;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

A Sonam Gyaltzen, quien es incomparable en los tres reinos,
a Mantradhara Sungpal, el maestro de los poderes espirituales,
a Palden Tsultrim, el excelente hijo del corazón;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

A Vajradhara Ngorchen, quien fue profetizado por el Buddha,
a Rinchen Chogdrub, el gran erudito,
a Shakya Dondrub, el segundo Omnisciente;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

A Kunga Legdrub, el verdadero Mañyushri,
a Sheu Lotsawa, conocedor de dos lenguas,
a Ngawang Chogleg Dorye, el amoroso;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

A Kyenrab Tendsin Sangpo, el gran ser heroico,
a Kyenrab Yampa, el maestro de seres,
a Kunga Lhundrup, el gran Vajradhara;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo

A Kunga Legpe Yungne, señor de la palabra,
a Sachen Kunlo, el iluminador de la enseñanza,
a Yigme Wangpo, su hijo del corazón;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

A Konchog Gyaltzen, el maestro de los logros,
a Dondup Gyaltzen, el gran disciplinado,
a Ngawang Sangpo, quien es guiado por los seres nobles;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

A Ngawang Legdrub, el gran bondadoso gurú,
a Yamyang Khyentse Wangpo, el omnisciente,
a Loter Wangpo, el Gurú Mañyushri;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

A Chokyi Nima, el poderoso yogui,
a Shenpen Ningpo, el soberano de todas las familias de buddhas,
a Lama Dampa, el sagrado gurú;
os suplico, concededme los logros comunes y el supremo.

Por medio del poder de la plegaria, de acuerdo al ritual, puedan las
enfermedades, espíritus dañinos y obstáculos ser apaciguados. Y pueda yo
alcanzar, sin esfuerzo y rápidamente, los logros comunes y el supremo.

Sarvamangalam



Paramita
Editorial